

La economía de Alemania Oriental lleva camino de convertirse en una economía de mercado menos de un año después de la revolución pacífica del otoño de 1989, una revolución provocada por personas que, aun-que laboraban diligentemente en sus lugares de trabajo, participaban en manifestaciones después de trabajar para expulsar una administración corrupta.

Antes de los "eventos", término comúnmente empleado por los nacionales de las dos Alemanias para referirse a la revolución, el país tenía una economía socialista de planificación central. Hacer negocios durante 40 años conforme con los principios socialistas creó un sistema económico que reflejaba cierto grado de éxito y un número considerable de defectos. El modelo stalinista rígido, distinto del modelo soviético original que permitía la propiedad privada en algunas actividades, instituyó una burocracia controlada por el Estado y reprimió las iniciativas empresariales.

La economía de Alemania Oriental arrojó tasas de crecimiento anuales del 18,5 por ciento en la década de 1960 y del cinco al siete por ciento en la década de 1970. Las tasas de crecimiento anuales continuaron bajando de su nivel del cuatro por ciento entre 1981 y 1988, alcanzando el dos por ciento en 1989. Desde el final de la década del 70, el aparato central del socialismo administrativo ha demostrado su incapacidad para controlar el abuso de los recursos por parte de las industrias nacionalizadas.¹ Las industrias controladas por el Estado tampoco han podido desarrollar materiales nuevos y poner en marcha tecnologías que tengan la capacidad de ahorrar energía y de esa manera aumentar las relaciones insumo-producto.

Hoy día, aproximadamente el 60 por ciento del equipo industrial de Alemania Oriental está obsoleto. En lugar de reemplazar la maquinaria depreciada, el Estado gastó su dinero en el consumo, a fin de aumentar los salarios.² Debido a que los ingresos

aumentados no se acompañaron de un aumento en la disponibilidad de bienes de consumo, se produjo un excedente monetario de 177.000 millones de marcos de Alemania Oriental (US\$104.000 millones) en ahorros que no se pueden gastar.³

No obstante lo anterior, la República Democrática Alemana ha podido mantener el nivel de vida más alto de Europa Oriental. Analistas norteamericanos han determinado que sus niveles de vida son más altos que los que prevalecen en Irlanda o España.⁴ Sin embargo, el índice de productividad que prevalece en Alemania Oriental es solamente del 50 al 60 por ciento del de Alemania Occidental, cuya economía es la más próspera de Europa. Los ciudadanos de Alemania Oriental se disgustaron por sus dificultades económicas cotidianas porque comparaban su propia economía con la economía próspera de sus vecinos en Alemania Occidental y no con la de los países de Europa Oriental.

La economía de Alemania Oriental depende mucho del comercio internacional. La industria representa el 65 por ciento del Producto Nacional Bruto (PNB) del país. Sus principales Kombinats, grandes corporaciones estatales con 20.000 a 70.000 empleados, exportan productos activamente a más de 100 países en el nivel mundial. Las compañías que se consideran competitivas en el ámbito internacional son la Cari Zeiss-Jena en el campo de la optoelectrónica; Robotron, que se especializa en las computadoras; Textima, en el campo de las máquinas textiles; Polygraph, que manufactura equipo de imprenta,⁵ y la WMW, que exporta herramientas mecánicas.

Aunque la atención de Alemania Oriental se centra en el extranjero, el país también sirve sus intereses internos propios. La economía aporta una fuerza laboral con un nivel de educación alto en la cual más del 90 por ciento son obreros adiestrados.⁶ Uno de los logros de la sociedad de

* Cortesía de la Revista de Desarrollo Económico, Volumen 4, Número 2, Agosto 1990. ISSN1049-2305. National Chamber Foundation, 1615 H Street, N.W. Washington, D.C. 20062.

** Andreas Gummich, natural de Alemania Oriental, es un Becario Fulbrighten el Center for International Business & Trade de la Universidad de Georgetown en Washington, D.C.

1. **Statistisches Taschenbuch der Deutschen Demokratischen Republik 1989**. (Berlín 1989), pág. 27.

2. Fritz Heinrich, *Der DDR ist nicht eine Reparatur, sondern ein wirklicher Umbau notwendig*, **Handelsblatt** (Duesseldorf y Frankfurt, 7 de febrero de 1990), pág. 5.

3. Erwin Rohde, "Nur eine schnelle Einfuehrung der D Mark haelt die Buerger in der Heimat", **Handelsblatt**, op. cit., pág. 4.

4. David Lawday, "Europe's Wealth Curtain", en U.S. **News & World Report**, 17 de julio de 1989, pág. 38.

5. Un artículo publicado en la primera página del **Financial Times** del 12 de enero de 1990 en que se informó que la firma Polygraph, una compañía de Alemania Oriental .habla adquirido una compañía norteamericana, la primera adquisición mayoritaria por Alemania Oriental de la historia de los Estados Unidos, puede haber parecido irónico a muchos estadounidenses en una época en que todo el mundo está hablando de las oportunidades comerciales y de inversión para las corporaciones norteamericanas en Europa Oriental.

6. **Statistisches Taschenbuch der DDR 1989** (Berlín, 1989), pág. 39.

Alemania Oriental que ha adquirido renombre internacional ha sido su red social extensa, que atiende para todos las necesidades básicas, tales como alimentos, transporte y vivienda subvencionados, acceso económicamente alcanzable a los aspectos culturales, y atención de la salud y educación gratuitas. El desempleo abierto y el fenómeno de las personas desplazadas no se conocían en el país sino hasta hace poco.

Los primeros pasos de la reforma económica

Los primeros pasos de la reforma económica comenzaron en noviembre de 1989 al ascender al poder el gobierno de transición bajo el primer ministro Hans Modrow. Modrow emprendió un programa de estabilización económica e inició el proceso de transición hacia un sistema orientado al mercado. Durante las primeras semanas, el gobierno de coalición, formado por cinco partidos, tuvo que analizar la situación económica y desarrollar un proyecto de cambios estructurales generales. Los datos disponibles resultaron ser desconfiables y desactualizados. Uno de los problemas más difíciles que tendrá que superar el nuevo gobierno es la escasez crónica de mano de obra creada por la emigración de casi 400.000 personas a Alemania Occidental en 1989.

En las discusiones amplias sostenidas a finales de 1989, los participantes debatieron qué sistema económico básico debía adoptar el país. Los 16 partidos políticos consideraron varias posibilidades: un "socialismo democrático mejorado", un término medio o "tercera vía" entre el socialismo y el capitalismo y una economía de mercado capitalista. En ese tiempo, muchos de los intelectuales, que en un tiempo estaban convencidos de la factibilidad de algunos de los valores básicos del socialismo, defendían la llamada "tercera vía". Recibieron el apoyo de economistas que creían que sería posible desarrollar un sistema que combinara los principios de mercado libre y los elementos de la planificación central. Pero nadie sabía cómo poner en marcha un sistema de ese tipo.

En enero, el parlamento de Alemania Oriental aprobó una ley sobre las empresas conjuntas que, por primera vez en la historia, permite las inversiones extranjeras de Occidente. La Ley también concede a los empresarios de Alemania Oriental el derecho de establecer un negocio privado con un máximo de 500 empleados. A partir de la Segunda Guerra Mundial, el sector privado, integrado por restaurantes familiares y tiendas de artesanía, había estado limitado a un máximo de 10 empleados por empresa, la Ley nueva permite la inversión extranjera hasta el 49 por ciento en las corporaciones grandes y sin límite en las empresas pequeñas y medianas. Una comisión especial de gobierno propuso permitir la propiedad extranjera en las compañías grandes, siempre y

cuando éstas hicieran contribuciones significativas para abastecer el mercado doméstico de Alemania Oriental con los artículos de mayor necesidad.

Como primer paso hacia la eliminación de los subsidios de los bienes de consumo, Modrow, de acuerdo con un foro democráticamente respaldado que representaba todos los partidos de la coalición y la oposición, decidió aumentar los precios de la ropa y calzado de niños para que reflejaran los costos de producción reales.

El Gobierno también puso en marcha un programa de descentralización gradual del proceso decisorio en la industria, agricultura y sector de servicios, eliminando la mayoría de las 200 cantidades planificadas que en el pasado habían determinado en gran medida las proporciones de insumo y producto para las Kombinati. Dentro de los últimos meses, se han eliminado todos los vínculos con la planificación central. Lamentablemente, estas medidas, que en efecto tuvieron el propósito de acelerar la transición a una economía orientada hacia el mercado, fracasaron en sus esfuerzos por administrar la distribución de materia prima y bienes intermedios con el mismo grado de eficiencia que el sistema anterior.

Posiblemente sea difícil creer para el mundo occidental, pero las tiendas de Alemania Oriental han tenido menos bienes de consumo durante los meses más recientes que en el período anterior a la revolución. Algunos gerentes de fábrica no saben si podrán continuar produciendo después de un período de 15 días debido a la incertidumbre que rodea el abastecimiento de materia prima. En los momentos actuales, las condiciones de mercado no son las que se necesitan.

La transición a una economía de mercado social

La reforma económica generalizada es necesaria en Alemania Oriental y esto se logrará únicamente si se instituye una economía de mercado. Lamentablemente, no existen libros de texto que expliquen cómo cambiar de una economía de planificación central a una economía de mercado libre. Tal como lo ha demostrado Alemania Oriental, es relativamente fácil destruir un sistema existente, pero difícil reemplazarlo con uno nuevo que funcione bien.

Durante el otoño de 1989, no se produjo ningún movimiento fuerte hacia una reunificación política o económica inmediata de los dos estados alemanes. Aquellos intelectuales que fundaron grupos de oposición originalmente querían criticar los defectos del sistema stalinista, mejorar la sociedad y su economía, lograr la libertad y la democracia y mantener un segundo estado alemán. Fue en este contexto que Modrow propuso una "Comunidad del Tratado Alemán" en el futuro cercano, idea que había respaldado el Canciller Helmut Kohl de Alemania Occidental durante su visita a Dresden en

diciembre de 1989. El tratado contenía un modelo para dos estados alemanes soberanos con una cooperación estrecha entre ambos. Encuestas realizadas a principios de diciembre demostraron que el 72 por ciento de la población de Alemania Oriental se oponía a la reunificación acelerada con la República Federal de Alemania.

La corrupción que existía dentro del gobierno, los esfuerzos de Modrow por establecer un nuevo e impopular servicio de seguridad y una situación económica que se deterioraba cada vez más fueron factores que sirvieron para reforzar la campaña para la reunificación. El éxodo de Alemania Oriental hacia el Occidente se mantuvo en un nivel de 2.000 personas diarias. Bajo esta presión, todos los partidos de Alemania Oriental, incluso el antiguo partido comunista que ahora se denomina Partido de Socialismo Democrático (SED),⁷ han admitido que Alemania Oriental no podría resolver por sí sola sus problemas económicos. La unidad alemana se hizo inevitable.

Debido al impulso acelerado para la unidad alemana, ha quedado claro que el modelo futuro de una economía de mercado en Alemania Oriental tiene que ser compatible con el sistema económico de Alemania Occidental. Aunque son posibles algunas diferencias en cuestiones de detalles, ciertas cualidades especiales deben mantenerse, como por ejemplo algunos de los beneficios sociales que son típicos de Alemania Oriental. La tarea más difícil en la transición a una economía de mercado es la creación de un marco legal, corporativo y fiscal totalmente nuevo y complejo.

La comercialización

Es necesario "comercializar" completamente la economía de Alemania Oriental.⁸ El sistema antiguo de usar insuficientemente el dinero, los precios, los créditos y la competencia y de asignar materiales y tecnologías a productores sin tomar en cuenta los criterios económicos correspondientes, debe ser reemplazado por un ambiente de oferta y demanda, en que el costo de los bienes y servicios se determina por la demanda expresada por los consumidores del producto. Este nuevo marco también proporcionaría un estímulo para la competencia y la innovación.

Uno de los aspectos positivos de la economía de Alemania Oriental es que, a diferencia de otros países de Europa Oriental, ha utilizado un sistema de contabilidad exacta a partir de 1971. Desafortunadamente, este sistema no siempre ha reflejado índices reales de costos y utilidades en los balances generales porque los subsidios

7. SED es la abreviatura de Sozialistische Einheitspartei Deutschlands, el nombre anterior del partido comunista.

8. Hans Modrow en su primer discurso como Primer Ministro de la República Democrática Alemana, **Neues Deutschland** (18/19 de noviembre de 1989, Berlín 1989), pág. 3.

distorsionan los precios de los insumos.

El futuro de las propiedades comerciales en Alemania Oriental abarcará las empresas estatales, compañías cooperativas y empresas particulares, de todo tamaño. Para los del mundo occidental que creen que la privatización de todas las compañías es necesaria para poder implantar una economía de mercado funcional, considérese que en Alemania Occidental, que tiene la economía más próspera de Europa, el 47 por ciento del PNB está representado por empresas estatales, o empresas que operan con una fuerte influencia del estado, tales como Bundespost y Bundesbahn. El estado también ejerce una influencia sobre industrias tales como los medios de comunicación, la agricultura, la atención de la salud, y el abastecimiento de energía eléctrica. Solamente un 53 por ciento de los bienes se producen bajo condiciones de mercado totalmente libres.⁹

Necesita mejorarse la capacitación en el área de la gestión administrativa, especialmente para banqueros, expertos en finanzas, abogados y gerentes industriales. Aunque en términos generales se considera que el gerente típico está relativamente capacitado en las operaciones de producción, se observa una falta de capacidad en las áreas de mercadeo y conceptualización de la competencia en los dos tercios de los gerentes de Alemania Oriental que no han tenido experiencia con los mercados internacionales.

Existen numerosas propuestas para convertir en sociedades por acciones la mayoría de las 126 Kombinatn industriales controladas por el estado y las 95 Kombinatn industriales de administración local. Estas propuestas incluyen la distribución de acciones entre inversionistas domésticos públicos y privados, así como también entre inversionistas extranjeros.

La agricultura de Alemania Oriental, una de las más eficientes de Europa Oriental, está organizada principalmente en cooperativas. La mayoría de los campesinos no quieren reprivatizarse. No ha quedado claro si las cooperativas, que por lo común tiene entre 200 y 3.000 miembros, continuarán siendo la forma prevaleciente de propiedad en el campo de la agricultura.

La reforma estructural

Una de las claves de la reforma económica estructural es volver a crear un número suficiente de pequeñas y medianas empresas. A raíz de la expropiación, o venta forzada al estado, en 1973 han quedado apenas 3.500 pequeñas empresas comparado con las 12.000 que en un tiempo estaban en manos privadas. Las investigaciones llevadas a cabo en el área de la economía internacional

9. Gerhard Fels, Director del Instituto para la Economía Alemana, Colonia, Zeit Symposium DDR-Wirtschaft (DieZeit, Hamburgo, 16 de febrero de 1990)

demuestran que solamente una cantidad elevada de pequeñas empresas bien desarrolladas y diversificadas pueden proporcionar la flexibilidad necesaria para que un país industrial compita en el nivel internacional.

Una economía con una variedad de empresas asegura la competencia en el mercado. Es inevitable que, para progresar, las compañías grandes deben dividirse en unidades más pequeñas, más factibles y más manejables desde el punto de vista económico. Esto se hace especialmente necesario para aquellas Kombinats que han sido monopolios en el mercado interno de Alemania Oriental pero que no han sido activas en el exterior. Las 20 a 30 Kombinats adicionales que tienen experiencia actual y pasada en los mercados internacionales deberían conservarse a fin de beneficiarse de las economías de escala en la competencia internacional. El cierre de las fábricas no rentables y la equilibración de la reglamentación gubernamental diseñada para atraer a los inversionistas extranjeros deben acompañar estas medidas. Los reglamentos deberían servir para atraer a inversionistas que combinen y complementen las áreas en que Alemania Oriental tenga experiencia y sea competitiva. Estas áreas incluyen la fabricación de máquinas, la biotecnología, la física y la optoelectrónica. Otras medidas de apoyo esencial provendrán del financiamiento proporcionado por el gobierno de Alemania Occidental. Estos fondos serán utilizados para modernizar la infraestructura obsoleta de Alemania Oriental.

El proceso de reestructuración implica que posiblemente se cerrarán ramas enteras de la industria, pero al mismo tiempo significa que se establecerá un número elevado de empresas nuevas en el sector de servicios, descuidado durante tantos años. Es posible que se concedan subvenciones de transición para ciertas industrias. A la larga, será el mercado el que determine quiénes son competitivos y quiénes no.

Durante el proceso de cambio, miles de trabajadores se libran de un aparato administrativo excesivamente grande que los obligó a trabajar en industrias específicas. Se tendrá que volver a capacitar a estos trabajadores para que trabajen en otros empleos. Dentro de los próximos meses, el número de trabajadores desempleados a causa del cambio estructural podría ascender a 1,5 o 2 millones de una fuerza laboral total de 8,5 millones. Esto dará lugar a una situación de grandes dificultades para muchos trabajadores y sus familias tendrá consecuencias sociales amplias e imprevisibles.

La importancia de un nuevo marco legal

Muchas leyes tendrán que ser modificadas para permitir que entren en operación las condiciones de un mercado libre. Las leyes actuales restringen la iniciativa privada en lugar de promoverla. Debe disminuirse el poder de los gobiernos central y locales. Hasta la caída de 1989, Acta Académica

el gobierno contaba con 10 ministerios para controlar las ramas diferentes de la industria, característica típica de una economía dirigida.

Aunque Alemania Oriental ha participado extensamente en el comercio internacional, es necesaria una franqueza económica internacional totalmente nueva. En el pasado, el estado controlaba todas las operaciones de comercio exterior; solamente las compañías especializadas en el comercio exterior tenían permiso para realizar transacciones comerciales con entidades en el extranjero. La moneda de Alemania Oriental, que había sido definida por ley como inconvertible, solamente podía utilizarse en el mercado doméstico. Todas las transacciones internacionales se realizaban en monedas duras de Occidente o en dinero artificial especial, tal como las unidades de cálculo o el rublo transferible. Esto sirvió para separar la circulación monetaria interior de la exterior.

En los últimos meses, se ha introducido un nivel considerable de descentralización de las responsabilidades en las operaciones de exportación e importación. Este proceso continuará hasta que todas las empresas tengan acceso libre a mercados extranjeros y se haya eliminado totalmente el monopolio estatal en el comercio exterior. El 19 de marzo, la Mesa Redonda de Berlín del Este decidió permitir la inversión extranjera sin límites, incluso el establecimiento de operaciones bancarias, en Alemania Oriental. Y el 19 de julio de 1990 se llevó a cabo la unión monetaria alemana.

Más aún el gobierno tiene que crear las condiciones legales que no sólo permitan sino también atraigan las inversiones extranjeras en Alemania Oriental. Al ofrecer incentivos, beneficios tributarios especiales y mercados para las ventas, el gobierno promoverá los vínculos comerciales y convertirá a Alemania Oriental en un mercado atractivo. Debe incluir un sistema apropiado de reglamentación estatal para asegurar aspectos de la política estructural nacional, intereses nacionales en el campo de la empresa privada y mano de obra organizada, y suficientes ingresos para el presupuesto del estado. Se debe poner el énfasis en una política de establecer empresas conjuntas no sólo con Alemania Occidental, sino también con otros países de Occidente, incluso Estados Unidos. Una "superfusión" entre las dos Alemanias no es la única reforma económica que se necesita.

La reforma del sistema de precios

El sistema de precios de Alemania Oriental necesita una reforma compleja. En el pasado, como parte de un sistema extenso de beneficios sociales, se gastaba hasta 55.000 millones de marcos (US\$32.000 millones) anualmente, o una cuarta parte del presupuesto del estado, para subvencionar los precios de consumo para los alimentos, la vivienda, el transporte y los energéticos. El precio del pan, por ejemplo, no había variado desde 1957.

Todos los precios al consumidor y al productor eran controlados desde el nivel central. Aunque los costos de producción incrementaron durante los últimos 20 años, muchos precios permanecieron sin cambio y los valores reales demostraron divergencias cada vez más grandes de los precios pagados por bienes tales como el schnitzel o los boletos del tren.

Increíblemente, la discusión pública en Alemania Oriental se centra exclusivamente en los precios al consumidor. Después de eliminar los subsidios para la ropa de niños, la Mesa Redonda de Berlín del Este decidió en febrero eliminar todos los subsidios para los productos alimenticios. Estos subsidios cuestan 33.000 millones de marcos (US \$18.000 millones) anualmente del presupuesto del Estado. Para ayudar a las personas a adaptarse a los costos más altos de los productos alimenticios, se ha iniciado un sistema de compensación mensual de 150 marcos (US \$85) per cápita. Cuando esta compensación mensual se distribuye a una población de 16 millones de personas, la cantidad total que está compensando el estado equivale a los 33.000 millones de marcos gastados originalmente en los subsidios. Los ajustes en los precios también son necesarios porque el mercado negro ha estado prosperando con la apertura de las fronteras hacia el Occidente. Los residentes de Alemania Occidental y Berlín Occidental aprovechan comprando productos alimenticios o comiendo en los restaurantes de Berlín del Este porque los precios son mucho más bajos que los que prevalecen en el Occidente. Existen distorsiones en la esfera de precios al productor que tienen que ser corregidas. Fue aquí que los precios fueron calculados y modificados en un grado irrazonable y dejaron de estar basados en valores reales, especialmente durante las reformas de los precios industriales que ocurrieron entre 1984 y 1986.

En último término, la economía de Alemania Oriental necesita liberar los precios fijos, por etapas, durante el transcurso de los próximos meses a fin de lograr un sistema en que los precios sean determinados por la oferta y la demanda de un mercado libre.

La nueva política tributaria

Como primer paso hacia la implementación de una nueva política tributaria, el gobierno interino de Alemania Oriental comenzó a eximir los tramos tributarios más altos para los empresarios privados. Estos tramos tributarios exigían que los negocios pagaran al Estado hasta el 96 por ciento de sus utilidades. Sin embargo, Alemania Oriental ya ha adoptado el sistema tributario de Alemania Occidental.

La privatización

Los activos del Estado que necesitan privatizarse en su mayor parte suman 1.300.000 millones de marcos

(US\$800.000 millones). Casi no existen departamentos de propiedad privada en Alemania Oriental. Mediante la venta de las propiedades públicas, se puede mantener el poder adquisitivo de los consumidores potenciales en el futuro por un tiempo considerable. Si las acciones iniciales de una corporación son vendidas exclusivamente a los empleados de esa corporación, entonces puede lograrse una verdadera identificación de los trabajadores como dueños de su empresa. Sólo posteriormente, después de que los empleados hayan adquirido sus acciones, se debería permitir que otras personas interesadas adquieran acciones en la empresa. Esto también ayudará a eliminar una parte de la preocupación que existe en Alemania Oriental de que el país está amenazado por una invasión de inversionistas extranjeros.

El sistema bancario, la red social y la protección del medio ambiente

Hasta la fecha, la función principal de los bancos de Alemania Oriental ha sido exclusivamente la de efectuar operaciones de pago. Se requiere un banco estatal independiente así como también bancos comerciales. Estas instituciones financieras deberían poder pagar tipos de interés atractivos, tomar decisiones de crédito sanas y emprender trabajos expertos de evaluación de empresas. También debe crearse un mercado de capitales y de crédito.

Deberían ajustarse los diferentes beneficios sociales de Alemania Oriental y Alemania Occidental. Los nacionales de Alemania Oriental desean mantener un sistema de atención de salud sin costo, o por lo menos que esté a su alcance financiero, a la vez que se ofrece una educación gratuita, beneficios extensos para las familias con hijos y beneficios sociales especiales para los grupos socialmente más débiles.

En febrero de 1990, por primera vez en la historia, el seguro del desempleo tuvo que introducirse en Alemania Oriental. Antes de esa fecha prácticamente no había desempleo; ahora unas 80.000 personas se encuentran sin empleo. Como resultado de la reforma estructural, debe esperarse pronto la presencia de millones de trabajadores desempleados. El gobierno de Alemania Occidental anunció que se haría responsable de los costos del seguro de desempleo para Alemania Oriental así como de las pensiones más altas.

Alemania Oriental es una de las áreas más contaminadas de Europa. Se han descuidado las medidas para proteger el medio ambiente contra la contaminación industrial debido a una falta de fondos para financiar las inversiones apropiadas. Algunas de las fábricas que producen la mayor cantidad de contaminación en los alrededores de las ciudades de Bitterfeld y Mansfeld inevitablemente tendrán que cerrarse. Por lo menos 60.000 trabajadores perderán sus empleos.

Todos los partidos políticos nuevos indican el deseo de tener una economía de mercado social con un fuerte énfasis en el medio ambiente. El público se ha vuelto más y más consciente de la necesidad de poner en efecto medidas de protección del medio ambiente.

La unión monetaria alemana

Gran parte de la población deseaba la introducción del Deutschemark como única moneda de curso legal en Alemania Oriental porque las personas habían perdido confianza en su propia moneda durante los últimos meses. La decisión de cambiar Óstmarken por Deutschemarken automáticamente resuelve el problema de la convertibilidad y ayuda a atraer las inversiones extranjeras.

Pero ¿puede esperarse que la introducción del Deutschemark resuelva automáticamente todos los problemas económicos? No, no puede. Todas las empresas de Alemania Oriental estarán expuestas a la competencia desprotegida con las compañías de Alemania Occidental. Dada la diferencia de productividad del 40 al 50 por ciento entre las dos Alemanias, se vuelve claro que más de la mitad de las fábricas de Alemania Oriental no podrían sobrevivir debido a la calidad deficiente de sus bienes, aun cuando continuaran pagando a sus trabajadores solamente el 50 por ciento de los salarios recibidos por sus colegas del Occidente. Sin embargo, también es posible que el influjo inmediato de capitales podría ayudar a modernizar las fábricas de Alemania Oriental y volverlas más eficientes. Aún más, debido a la diferencia salarial prevaleciente durante la transición, los trabajadores de la República Democrática Alemana continuarán su éxodo hacia el Occidente en busca de ingresos más altos. Aunque la creación de un mercado funcional en el Oriente será acelerada a consecuencia de

una unión monetaria, continúa siendo dudoso que puedan imponerse rápidamente en el país todos los reglamentos legales y fiscales necesarios.

Está claro que el gobierno de Alemania Occidental tendrá que pagar un precio por la unidad alemana, concediendo a Alemania Oriental unos 100.000 billones de Deutschemarken (US\$60.000 millones) anualmente durante los próximos años a fin de evitar la emigración y el colapso económico de Alemania Oriental.

Conclusión

La transición de la economía de la República Federal Alemana hacia un sistema de mercado debe lograrse rápidamente, no en espacio de años sino en espacio de meses o incluso semanas. Esto hace que la tarea constituya una empresa aún más hercúlea. No obstante, si puede lograrse se haría merecedora de ser tratada en los libros de texto de economía.

Es sumamente importante motivar a la población de Alemania Oriental para que se quede en su país, creando incentivos y demostrándoles perspectivas favorables y optimistas para el futuro.

El 3 de octubre de 1990 la República Democrática Alemana se convirtió en una economía de mercado social unida con Alemania Occidental. Es un mercado ideal donde muchas empresas, incluidas las de Estados Unidos, podrán entrar para realizar transacciones comerciales con la Unión Soviética. Alemania Oriental está en una situación singular, porque no sólo es ahora país miembro de la CEE, sino que casi todos los gerentes de Alemania Oriental hablan ruso y cuentan con muchos años de experiencia trabajando con los soviéticos.